



Instituto de Teología Ortodoxa San Ignacio de Antioquia

Sábado de Lázaro

Arcipreste Alexander Schmemann



Explicación de la fiesta

El sábado de Lázaro se cuenta como una de las grandes fiestas de la Iglesia. Se celebra con mucha alegría y reverencia.

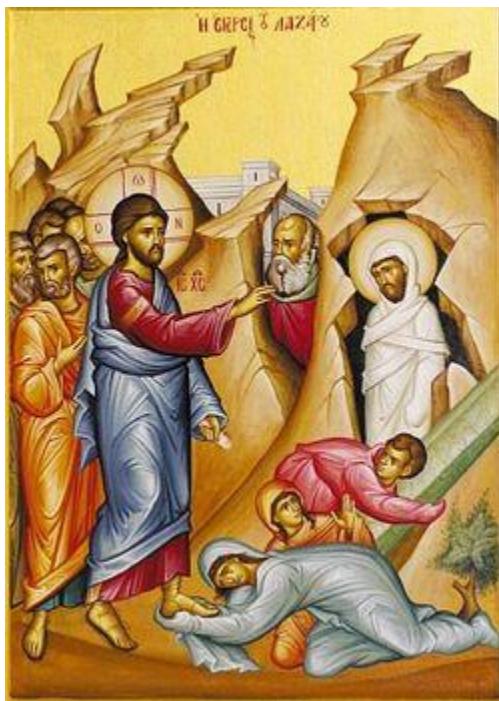
El Evangelio de Juan (11:3) nos dice que mientras Cristo predicaba en otra parte, María y Marta enviaron un mensaje de que su hermano Lázaro estaba enfermo. Sin embargo, Jesús no se fue de inmediato para visitar a su amigo enfermo, porque a través de su divinidad sabía que la enfermedad de Lázaro no resultaría en la muerte permanente. Cristo sabía que Lázaro sería devuelto a la vida por Cristo, un acto que traería gloria al Padre y al Hijo. Así que Jesús esperó dos días antes de emprender el viaje a Betania para visitar a Marta, María y Lázaro, que para ese momento llevaba cuatro días muerto.

Cuando Marta escuchó que Jesús venía, salió a recibirla e inmediatamente se postró a sus pies y lo adoró diciendo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Cristo entonces le pide que vaya a llamar a su hermana María y le muestre dónde enterraron a Lázaro.

Cuando Marta llamó a María, le dijo a su hermana que el Señor estaba preguntando por ella e inmediatamente salieron de su casa y fueron al sepulcro. Cuando Jesús vio las lágrimas de las hermanas y el dolor de todos los que habían venido a llorar a Lázaro, sintió una gran pena en su corazón y lloró (Juan 11:35).

Entonces Jesús pidió que se quitara la piedra que estaba colocada frente a la tumba. Martha protestó de inmediato diciendo que su hermano había estado muerto durante cuatro días y que su cuerpo tendría un olor terrible, pero Cristo insistió y quitaron la piedra.

Es significativo que Lázaro llevara cuatro días muerto. Según la antigua tradición judía, se dice que el alma permaneció cerca del cuerpo durante tres días, pero al cuarto día se consideraba que una persona estaba realmente muerta.



Jesús, entonces, alza su voz en oración y grita: "Lázaro, sal fuera", y Lázaro salió de la tumba todavía envuelto en el sudario de lino. Inmediatamente lo desataron y ofrecieron gloria a Dios. Durante Su ministerio terrenal, Cristo había realizado muchos milagros, curando a la suegra de Pedro, curando a los paralíticos, curando leprosos, endemoniados y ciegos. ¡Nunca nadie había resucitado a alguien que había estado muerto durante cuatro días! Todos los presentes ofrecieron alabanza a Dios. No pasó mucho tiempo para que la noticia de lo sucedido se extendiera por toda Jerusalén, lo que explica la recepción que recibe al día siguiente (Domingo de Ramos).

En la celebración de hoy vemos claramente la revelación de las dos naturalezas de Cristo. Su divinidad a través del conocimiento previo de la muerte de Lázaro y la resurrección venidera y su humanidad a través de su pedido de que se le muestre dónde enterraron a Lázaro y su llanto.

Cómo nos ayuda la Iglesia a prepararnos

La Iglesia nos ayuda a prepararnos para la celebración de la Semana Santa ofreciéndonos el ministerio de sanación del Gran Ayuno. Este viaje, que comenzó con la conmemoración de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, ahora nos ha llevado al ímpetu de la Semana Santa y la Gran. Nuestro tiempo de preparación, la Gran y Santa Cuaresma, ha terminado. ¡Nos esforzamos en el transcurso de la Semana Santa y la victoria de Cristo sobre la muerte y la reapertura de las Puertas del Paraíso a través de Su Gloriosa Resurrección!

Las oraciones y los himnos de la Iglesia también juegan un papel importante en nuestra preparación. Al mirar hacia la celebración del sábado de Lázaro, podemos leer el relato bíblico en Juan 11: 1-45. También podemos incorporar la siguiente oración de la Liturgia Pre-Santificada de la quinta semana de Cuaresma, que habla de nuestro propio estado espiritual, mientras buscamos prepararnos para ser verdaderos vasos de la Luz de Cristo.

Esta primera oración hace referencia al ejemplo del Hombre Rico y Lázaro (no el mismo Lázaro que resucitó de entre los muertos) como se encuentra en Lucas 16: 19-31. Se refiere al estado descuidado de nuestra propia alma y busca brindarnos palabras de arrepentimiento mientras buscamos la Misericordia Celestial de Dios.

Rico soy en pasiones y vestido con el engañoso manto de la hipocresía, y me deleito con los males de la autocomplacencia. Demuestro una inmensa falta de compasión, porque he descuidado mi mente espiritual, que yace a las puertas del arrepentimiento, hambrienta de todo lo bueno y enferma por falta de atención. Pero ahora te ruego, Señor, que me hagas como Lázaro, para ser pobre en pecados, no sea que se me niegue cuando oro para que un dedo refresque mi lengua ardiente, en fuego inextinguible; y hazme habitar en el seno de Abraham, en tu amor por la humanidad.



Las siguientes tres oraciones se refieren directamente a los eventos que llevaron a la resurrección de Lázaro que se celebró este sábado:

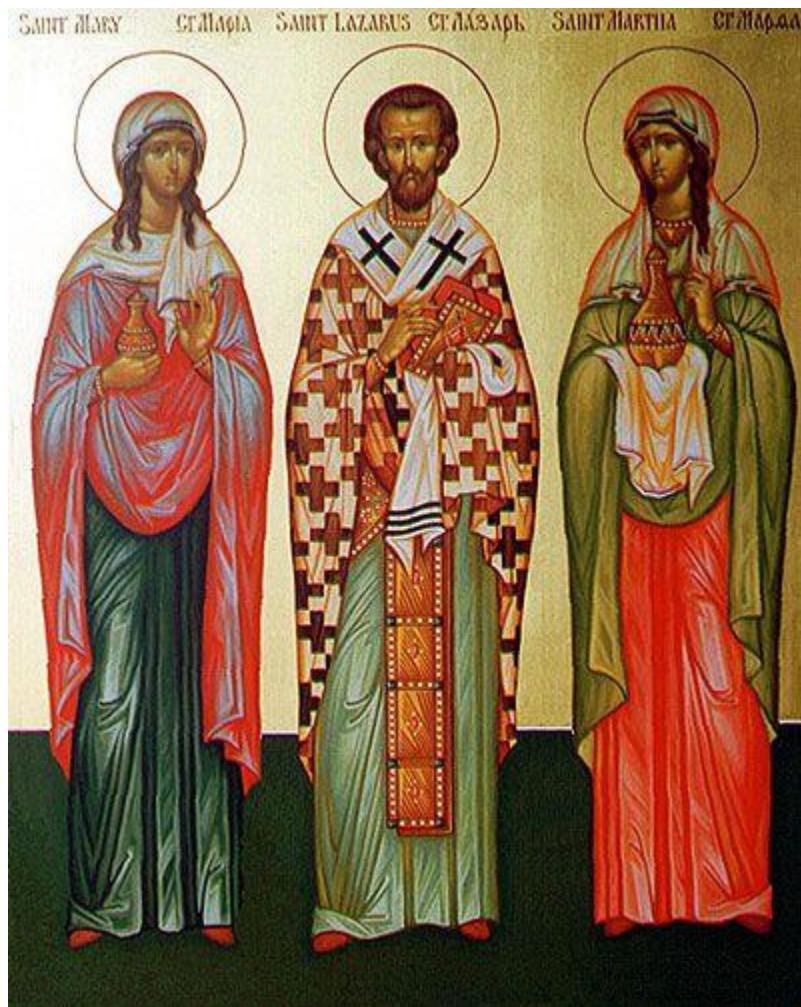
Jesús, cruzaste el Jordán; como hombre te quedaste allí; Entonces dijiste a tus seguidores: Nuestro amigo Lázaro se ha quedado dormido, de hecho ha muerto, y ha sido sepultado y sepultado. Amigos míos, me alegro por ustedes, porque a través de esto seguramente sabrán que yo no he dejado de ser Dios sabiéndolo todo, aunque visiblemente parezco un hombre. Así que

vayamos y le devolvamos la vida, para que así la muerte experimente plenamente su propia derrota y sienta claramente la destrucción total que yo tendrá efecto, al mismo tiempo que concede gran misericordia al mundo ".

Fieles, venid, imitemos a Marta y María, y envíemos como mensajeros a Cristo obras y acciones piadosas, para que Él venga ahora a nosotros y resucite nuestras mentes, que yacen dolorosamente muertas, inertes como en una tumba de abandono y descuido., totalmente insensibles, sin sentido del temor de Dios, y sin tener en ellos la energía vivificante. Clamemos a Él y digamos: "Señor compasivo, he aquí, y así como Tú resucitaste en la antigüedad a Tu amigo, el justo Lázaro, por Tu asombroso poder, así ahora vivifícanos, otorgándonos gran misericordia a todos".



Lázaro lleva dos días en la tumba. Ve a los muertos desde el principio de los tiempos. Contempla visiones extrañas y aterradoras, a una multitud innumerable prisionera en los lazos del Hades. Por tanto, sus hermanas se lamentan amargamente mientras miran su tumba. Pero Cristo viene a resucitar a su amigo, para que todos digan a una sola voz: "¡Bendito eres, Salvador! Ten piedad de nosotros".



Cómo podemos ayudar en la preparación de la iglesia

Todos estamos invitados a ayudar en la preparación de la Iglesia para la Pascua participando con oración en los servicios de la Iglesia y ofreciendo nuestro tiempo como voluntarios para ayudar en algunas de las tareas necesarias de la Iglesia. Por ejemplo:

1. Podemos orar.
2. Podemos planear quedarnos después de la Divina Liturgia el sábado de Lázaro y ayudar a tejer cruces de palmeras para la celebración del domingo. Si no está seguro de cómo crear una Palm Cross, no se preocupe, ¡los feligreses estarán encantados de mostrarle cómo tejer las palmas!
3. Podemos ayudar a adornar el Kouvouklion con hermosas flores frescas el Viernes Santo por la Mañana / Tarde, comenzando al final del Servicio de las Horas Reales (10:30 am).
4. Podemos preguntar a los miembros del Consejo Parroquial si necesitan ayuda durante la semana y ofrecernos como voluntarios para ayudar de cualquier manera posible.
5. Podemos planear asistir con oración a tantos servicios junto con nuestra familia como sea posible. Los Libros de Servicio de Semana Santa están disponibles para su compra para poder ayudarnos a rezar los servicios.

Referencias:

Hebreos 12: 28-13: 8 (Epístola)

Juan 11: 1-45 (Evangelio)

Himnos:

Troparion:

Oh Cristo nuestro Dios, antes de Tu Pasión, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos para confirmar la Resurrección común para todos. Por lo tanto, llevamos los símbolos de la victoria como los jóvenes, y clamamos a Ti, el vencedor de la muerte: "Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor".

Kathismata:

Mostrando compasión por las lágrimas de Marta y María, Oh Cristo, Dios, Tu clamor ordenó que la piedra fuera quitada de la tumba, Tú resucitaste al muerto, Oh Dador de vida, confirmando así la resurrección del mundo. Gloria a tu señorío, oh Salvador. Gloria a tu poder. Gloria a Ti que, con una palabra, estableciste todas las cosas.

Kontakion:

Cristo, el gozo de todos, la verdad, la luz, la vida, la resurrección del mundo, por su bondad se ha aparecido a esa tierra. Él es el arquetipo de la resurrección, que concede el perdón divino a todos.

Oikos:

El Creador de todo predijo a Sus discípulos, diciendo: "Hermanos y conocidos, nuestro amigo se ha dormido". Al predecir esto, les enseñaste con esto que, como creador de todo, todo te es conocido. "Vayamos, pues, y veamos un entierro diferente y contemplemos el lamento de María y el sepulcro de Lázaro. Porque como preludio de mi crucifixión tengo la intención de realizar un milagro, concediendo así el perdón divino a todos".

Ainoi:

Antes de tu propia muerte, oh Cristo, resucitaste del Hades a Lázaro, que estuvo muerto durante cuatro días, arrebatando violentamente el dominio de la muerte; así, a través de este muy querido amigo, prediciendo la libertad de la corrupción para toda la humanidad. Por tanto, adorando Tu omnipotente poder clamamos: "Bendito eres, Salvador, ten piedad de nosotros". Marta y María le dijeron al Salvador: "Señor, si hubieras estado aquí, Lázaro no habría muerto". Pero Cristo, que es la resurrección de los muertos, resucitó de entre los muertos al que yacía muerto durante cuatro días. Que todos los fieles vengan y adoren a Aquel que viene en gloria para salvar nuestras almas. Te humillaste entre la muchedumbre concediendo a los Apóstoles signos de tu divinidad que querías ocultar. Por tanto, con anticipación y como Dios, habéis predicho a los Apóstoles la muerte de Lázaro. En Betania, sin conocer la tumba de tu amado amigo Lázaro, preguntaste, como hombre, en presencia del pueblo, dónde se podía encontrar. Pero él, que fue resucitado por ti después de cuatro días, proclamó tu dominio. Señor Todopoderoso, gloria a Ti.

Pautas de ayuno

Según la costumbre y la tradición, el pescado, el aceite y el vino están permitidos el sábado de Lázaro y el domingo de Ramos.

Actividades familiares

Planee asistir a los servicios y adorar en familia. Prepárense para recibir la Sagrada Comunión durante la Divina Liturgia.

Haga un esfuerzo por llegar durante el servicio de Orthros para que pueda escuchar los himnos del día que se cantan. El coro de nuestros niños también canta las respuestas durante la Divina Liturgia, siéntase libre de unir sus voces con las de ellos en oración.

Planee quedarse con su familia para el desayuno de comunión y ayude a doblar las Cruces de Palmeras.

Utilice los himnos Troparion y Kontakion como oraciones antes del almuerzo y la cena.